



El ángel de rincones

Por Hernán Poblete Varas



En las serranías semidesérticas del Norte Chico, un pequeño pueblo que ha ido perdiendo uno a uno sus nombres. Se llamó Río Claro. Se llamó Río Muerto. Ahora, es Rincones. Las variadas toponimias corresponden a mudanzas, alguna tal vez geológica, la otra más bien espiritual. Hasta el retirado lugar llega un hombre joven, santiaguino y profesional, con el pretexto de algún turismo veraniego. Lo trae algo más serio.

Con sólo pasar las primeras horas en el pueblo, el protagonista -como el lector- puede advertir que el nombre actual le conviene. Rincones. Rincones para cada uno, y cada uno en su rincón, como el villano de Lope. La soledad es el signo que marca a los habitantes, desde el Padre Lazio hasta el hacendado inválido. Sin embargo, hay lazos que los unen, oculta y silenciosamente. Nadie puede desprenderse de esos lazos que transcurren como ríos subterráneos. El joven "efuerino" irá tropezando en ellos, y descubriendo sus nudos disimulados, las ataduras que ven de casa en casa del pueblo, formando una telaraña en cuyo centro está el misterio, como estuvo la estatua del ángel en la plaza abandonada. Misterio y ángel se reúnen finalmente, en un encuentro que es comienzo de otro misterio y mayor soledad. Mucho más que todo esto es lo que narra Mariana Callejas en su novela *El*

ángel de Rincones, que obtuvo la primera mención en el Concurso Andrés Bello de 1982. Uno -leyéndola- se pregunta si no merecía algo más que una mención. Mariana Callejas es una narradora perspicaz, hábil, madura, que sabe dar las notas justas para crear personajes y ambientes, siempre de un modo impersonal y con una parquedad que no se entretiene en largas descripciones de gentes o paisajes.

En *El ángel de Rincones* crea una atmósfera nocturna, borrosa, una niebla que calza bien con los personajes fantasmales y sus verdades a medias. Es un clima de leyenda, o más bien de sueño, que hace recordar a "Pedro Páramo". De la niebla y del sueño emergen figuras de gorgonas, de maldad ruinosa y persistente. También asoma la vieja sabiduría campesina ("La gente de acá no se enferma. Vive o se muere"). Así, murieron los niños y los demás se limitan a existir, en su aislamiento, aplastados y privados de vitalidad por la supuesta maldición que alcanza desde los hombres hasta la tierra misma.

Aunque se trata de una breve obra (apenas unas cien páginas) resulta difícil explicarse cómo Mariana Callejas ha logrado mantener el tono y ritmo de su relato sin recurrir a ningún artificio, a ningún pequeño truco de narrador. Es una prueba de excelencia, que ojalá dé numerosos frutos.

El ángel de rincones [artículo] Hernán Poblete Varas.

AUTORÍA

Poblete Varas, Hernán, 1919-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El ángel de rincones [artículo] Hernán Poblete Varas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile